



Javier Jiménez Ruiz

Dr. Sergio Jiménez Ruiz

Control de lectura

Interculturalidad y Salud I

PASIÓN POR EDUCAR

Primero "A"

Comitán de Domínguez Chiapas a 30 de junio de 2023.

Niveles de atención, de prevención y atención primaria de la salud.	Javier Jiménez Ruiz			1
	12	06	23	

Brevemente hemos analizado el artículo de los niveles de atención, prevención y atención primaria de la salud, tomando en cuenta que el principal objetivo es desarrollar y diferenciar conceptualmente la Atención primaria de la salud (APS), de los niveles de atención, complejidad, de los niveles de prevención y precisar claramente la promoción de la salud de la prevención de enfermedades. La estrategia de la APS definida en la Conferencia de Alma Ata en 1978 estableció un avance para superar los modelos biomédicos, centrados en la enfermedad que privilegian servicios curativos, los niveles de atención son una forma organizada de organizar los recursos en tres niveles de atención. Se señala como niveles de complejidad el número de áreas diferenciadas o procedimientos complejos que comprenden la actividad de una unidad asistencial y el grado de desarrollo alcanzado por la misma. La prevención se define como las (medidas) medidas destinadas no solamente a prevenir la aparición de la enfermedad, tales como la reducción de factores de salud tales como (tal es una estrategia) la reducción de factores de riesgo, sino también a detener su avance y atenuar sus consecuencias, una vez establecida. La promoción a la salud (tales como) como tal es una estrategia establecida en Ottawa en 1986, donde se la define como: el proceso que proporciona a los individuos y las comunidades los medios necesarios para ejercer un mayor control sobre su propia salud y así poder mejorarla. Así bien como se plasma en este artículo nos dice que es importante diferenciar niveles de atención

Niveles de prevención en salud: Contribuciones
para la salud pública.

Javier Jiménez Ruiz

19

06

23

2

Como anteriormente hemos tocado estos temas, es de gran importancia que estén con claridad, bien definidos, ya que la demanda es cada vez mayor por los servicios curativos por parte de la población, y el conjunto de necesidades que han quedado sin atender, siguen forzando la canalización de los recursos hacia la restauración más que a la prevención. Aún así, la única forma de resolver este dilema es el integrar la prevención, la atención de los casos de riesgo y el tratamiento, en un conjunto continuo de servicios, que se elimine la principal dicotomía que se presenta tanto en lo conceptual como en la organización mínima de los servicios. Como componente de la salud pública, con objetivos comunes: promover y conservar la salud y prevenir las enfermedades, se debe destacar que los aspectos iniciales y básicos a los que se limitaba la salud pública en sus comienzos, entre los que se destacan el saneamiento ambiental y la aplicación de medidas generales de prevención específicas dirigidas al individuo, para evitar las enfermedades infecciosas, permanecen vigentes y cobran fuerza en los programas gubernamentales. Estos hechos son resultado, de los descubrimientos, a su estudio de los niveles de prevención se hace el planteamiento por Leavell y Clark, en que consideraron que la aplicación de la medicina preventiva puede aplicarse en dos grandes direcciones, una de con individuos y familia por el medio y otra de con grupos y comunidades por los sanitarios, constituyendo esta labor, la salud pública. Los niveles de prevención son de gran importancia que sean tomados y manejados con adecuación para evitar alteraciones en su instrumento de uso.

Ciclo vital de la vida y la salud humana

Los poetas, profetas de nuestro tiempo, poseen la intuición necesaria para describir algo que se dificulta. Por eso, a veces hay que recurrir a ellos para comprender cómo el hombre, ante biológico, puede convertirse en un ser humano. Para lograr dicha condición, el individuo debe recorrer un ciclo vital durante el cual se desarrollan las estructuras psíquicas que le permiten la comunicación con su entorno. Los caracteres esenciales de la personalidad se encuentran ya definidos en los niños desde los 5 o los 6 años de edad. Posteriormente, la evolución implica solo modificaciones o enriquecimiento y en algunas casos, atrofias, como los de nuestras patologías. Conviene subrayar algunas etapas en el crecimiento del niño, que conllevan la formación de estas estructuras: La primera y fundamental es la habilidad del niño para diferenciar entre sí mismo y el mundo que lo circunda. Al nacer, cambia bruscamente sus condiciones ambientales y su organismo debe pasar de un estado de total protección al otro (lo que) que lo obliga a adaptarse a los estímulos externos para satisfacer sus necesidades. Su primer contacto con el mundo lo constituye la madre, proveedora esencial en su nuevo medio. Sin embargo, una negación parcial y moderada de los satisfactores es condición necesaria para que el niño empiece a distinguir entre sí mismo y los objetos, por ejemplo, la relación que surge con el seno de la madre que lo alimenta o con los sustitutos, como el biberón. En la medida en lo que es accesible, el seno, (de la madre) se le presenta como parte de sí mismo; mientras que si sufre de privación, la diferenciación surge.

BIBLIOGRAFÍA:

-Vignolo, Julio Vacarezza, Mariela, Álvarez, Cecilia & Sossa, Alicia (2001) Niveles de atención, de prevención y atención primaria a la salud. Archivo de medicina interna.

-Álvarez, A., (1991). Salud pública y medicina preventiva, ED, manual moderno; México.

-Blos P: On Adolescence. Free press of. Glencue, Nueva York, 1962.

Erikson E: Insight and Responsibility. Norton inc. 1964.